

71. ¡Sé egoísta!



Seguro que por lo menos cuatro o cinco amigos se habrán asombrado al leer el título que lleva pegado este cantarillo. Pero me atrevo a decir que es un consejo del mismo Jesucristo. ¿No recomendó cumplir el mandato: “*Ama a tu prójimo como a ti mismo*”?

Si invita a amar y hacer el bien hasta a los prójimos que nos quieren mal, es evidente que también nos invita a querernos a nosotros mismos. Escribe M. Ellison: “*Una verdadera espiritualidad cristiana debe saber conocer que es propio del hombre ser llamado a ser humano, amando con pasión en este mundo. Quererse y querer bien significa compartir el don de la vida con entusiasmo y generosidad, buscando relaciones justas con otros, de genuina fraternidad, respetando la dignidad del otro*” (*Sexuality and Spirituality*)

Creo se entenderá mejor en roman paladino como suele el hombre fablar a su vecino, como aconseja Berceo. Nos tenemos que dar cuenta que se es más feliz dando que recibiendo. Ayudar, comprometerse

en hace feliz al prójimo hacer ser más feliz. “El Nuevo testamento- escribe R.Penna- clasifica el amor no como un ‘eros’ que es amor de conquista, sino como ‘agape’. Es decir, amor de donación, connotando una riqueza interior” (Profili di Gesù).

Me explico aún más. Enseñaba enviejo cacique a sus nietos, que en el corazón hay un cachorro de lobo malo y uno bueno. Un nieto pregunta cual de los dos crecerá. Y la respuesta sabia: “*Eso depende de vosotros. Crecerá el que vosotros alimentéis.*”

Además de egoísmo bueno que hace feliz al hacer felices a los prójimos, hay un egoísmo negativo que busca a los demás para estrujarlos, dominarlos para servir a sus propias pasiones y modos de buscar felicidad. Esta actitud lleva al caos personal y destruye al prójimo. Con una comparación médica tomada de mi amigo y bienhechor de nuestra misión del Paraguay, el Dr. López Zubero: “*El egoísmo es como el colesterol. Hay uno positivo y otro negativo. Yo he intentado practicar el bueno*”

Los efectos de ese egoísmo negativo, los describe Miguel Delibes como si tuviera ojos de águila que ve desde las alturas horizontes lejanos: “*Si la aventura del progreso, tal como hasta el día lo hemos entendido, ha de traducirse inexorablemente en un aumento de la violencia y la incomunicación; de la autocracia y de la desconfianza; de la injusticia y la prostitución de la naturaleza; del sentimiento competitivo y del refinamiento de la tortura, de la explotación del hombre por el hombre y la exaltación del dinero, en ese caso, yo, gritaría ahora mismo, con el protagonista de una conocida canción americana: ‘¿Que paren la Tierra, quiero apearme’*” (“Un mundo que agoniza” (Plaza&Janés, 1979,pp165.166)

Truco para alimentar el cachorro bueno.

Jesús de Nazaret fue enviado por el Padre, la misión que ha recibido es la revelar el misterio del amor divino, y para enseñar a las criaturas que el camino de plenitud es configurarse con Él, que nos amó hasta dar la vida. El Reino de Dios que anuncia Jesús es precisamente seguir ese camino de amor. Dios Padre nos ama y quiere nuestra felicidad eterna. Y la alcanzamos si creemos en su mensaje y en el Mensajero: “*¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?*” (1Jn.5.5)

Resulta que Jesús vuelve al Padre y deja en marcha una Empresa Constructora para que en todos lugares y razas construyan el Reino de Dios. Pero para esta importante empresa crece con los trabajadores que se apuntan. ¿Quieres apuntarte? Voy a presentar las condiciones de contrato. Para la importante obra de construir aquí el Reino de Dios que ya ha comenzado NECESITA:

1º. Obreros desde el uso de razón hasta los cien años. La actitud del chaval espabilado que le preguntan:

- ¿Rezas por las noches?
- Sí, claro.
- ¿Y que le pides a Jesús?
- No le pido nada. Le pregunto en que puedo ayudarle

Y la actitud de los más que jubilados civiles que saben lo del salmo 92: “*En la vejez seguirá dando fruto.*”

Que no se acobardan por las limitaciones en la salud. Aún más, saben que la el dolor y la enfermedad aceptadas con paz, es savia que vivifica el Cuerpo Místico de Cristo. Jacqueline de Dekler, estaba desesperada por lo parálisis progresiva que le impedía unirse a los trabajos de la M. Teresa de Calcuta. Pero la viejecita luminosa, supo llevar luz y paz al alma atormentada de Jackeline: “Ahí te necesito más que aquí. Te pido que seas mi hermana espiritual que me consiga fuerzas para cumplir la voluntad de mi Padre Celestial”. Y la enferma funda la Asociación de Amigos enfermos de las Misioneras de la Caridad. Y cada nueva profesa se hermana con uno de los enfermos. Una fraternidad vivida, comunicada y enriqueciéndose mutuamente.

Todos estos obreros en cualquier situación y edad saben que para anunciar la salvación presente en Jesucristo, tiene que estar llenos de Él. No se pueda dar lo que no se tiene. Y les estimula, no hace falta saber de donde viene el consejo, la recomendación del Talmud. “*No ores en una habitación sin ventanas*”. Y en ese encuentro de amistad, Jesús abre las ventanas del alma de sus discípulos: “*Id por todo el mundo y proclamad la Buena Noticia a toda criatura*” (Mc. 16,15)

2º. Personal responsable y creativo. El segundo requisito para entrar en esta Empresa de Construcción del Reino está clarísima. Los discípulos de esta siglo XXI, deben saber que ya no son, ni deben ser “las ovejas dóciles”, sino que quieren que se les deje ser corresponsables y se escuche y se dé paso a su creatividad. Con la claridad que el Papa Francisco denuncia situaciones, avisa que “Hay párrocos que sólo quieren monaguillos a sus órdenes, y monaguillos que se encuentran a gusto sin responsabilidad” Cuento una anécdota histórica. Una nueva Parroquia y el párroco cita a sus feligreses para un primer encuentro. Ya reunidos un buena feligresa le dice.” Pues, usted dirá, lo que tenemos que hacer”. Pero otra, más en forma, salta como una chispa: “¡Cómo que usted dirá! ¡Todos diremos!”

Y quedan todavía bastantes apartados del contrato que ofrece esta singular “Empresa”. Y hay que conocerlos para apuntarse con seriedad. Pero en el cantarillo ya no caben más. Tenemos dinamita de explosión regulada, que sólo abre caminos, para otros cantarillos.

Alfredo María Pérez Oliver, cmf

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/71-se-egoista